



JOSÉ IBARROLA

# En busca de la normalidad perdida

ITZIAR ASPURU Y JESÚS HERRERO

MIEMBROS DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE GESTO POR LA PAZ

Cuando los sucesos o las afirmaciones se repiten una y otra vez, tendemos a asumirlos como parte de lo cotidiano o a terminar creyéndolos y a normalizar nuestra vida con esas vivencias y creencias. Antes, ver parejas de gemelos era un hecho totalmente extraordinario y, ahora, los gemelos y mellizos forman parte del paisaje urbano con tanta normalidad como cualquier otro elemento cotidiano.

Si de política en Euskal Herria hablamos, podemos observar que los límites de la anormalidad asumida como cotidiana han llegado a extremos que en cualquier otra sociedad de nuestro entorno no se podrían ni imaginar. El hecho más extraordinario es que aquí en Euskal Herria se asesina, o se amenaza con hacerlo, a los que piensan de manera diferente de quienes ejercen el terror y, sobre todo, a las personas que lo manifiestan más públicamente. Sólo por solidaridad, el resto deberíamos tener la obligación moral de convertirnos en esa persona que grita lo que el resto calla. Quizás ésta sea otra de nuestras anormalidades cotidianas: la asunción del asesinato como parte de los asuntos que ocurren en nuestra sociedad: un día asesinan a mujeres, otro día a concejales, etcétera. Y, como hemos podido evidenciar estos días, una de las anormalidades que suceden con cotidianidad, como si nada, es el hecho de que una parte de su ciudadanía participa y exige participar con plenos derechos en el sistema democrático, saltándose a la torera una obligación básica de la democracia como es la apuesta por el diálogo y el juego político frente al uso ilegítimo de la violencia y del terror con objeto de tratar de alcanzar unos supuestos objetivos políticos. Violencia y política son el anverso y el reverso de la moneda; nunca pueden ir parejos.

Todas estas anormalidades cotidianas hay que corregirlas y, cuanto antes, mejor. Podríamos buscar soluciones legislativas extraordinarias como la Ley de Partidos, pero es posible que las consecuencias de su aplicación no gusten a todos y muchos queden con la duda de hasta dónde se está debilitando el Estado de Derecho. Además, ¿por qué no utilizar lo que tenemos en nuestras manos? Hay principios que están por encima de aplicaciones de la ley o de cuestiones partidistas. Esos principios son los que nos dicen qué está bien y qué está mal; pertenecen al mundo de la moral y de la ética. Así, nos encontramos con que en Arrasate se asesina a un vecino y la posición política y ética de su alcaldesa depende de quién sea el verdugo. Tenemos que empezar a gritar con más fuerza que no se puede aceptar la doble moral de quien condena según sea

el ejecutor de la pena de muerte. ¿Se podría entender que otro alcalde en otro pueblo ante un asesinato de un vecino por un grupo de nazis se limitara a expresar sus condolencias a la familia y a explicar el suceso como parte del conflicto de la sociedad en que vivimos? ¿Realmente alguien creería que esa especie de 'muestra de humanidad' libera al alcalde del peso de no posicionarse contra el asesinato de ese vecino? Pesa, sin duda alguna, pesa. Y ese peso lo tienen que notar. Su censurable actuación ética y política debe tener sus consecuencias en el ámbito de la política.

En Gesto por la Paz entendemos que los medios para combatir la violencia de ETA y la generada por todo el entramado que la apoya y justifica se deben centrar fundamentalmente en desarmar con la palabra y con las actuaciones políticas a todo ese mundo construido en torno al terrorismo. Tienen que sufrir las consecuencias prácticas de la total incompatibilidad entre política y asesinato. Es hora de que vayan asumiendo sus responsabilidades. La que se presenta en Arrasate es una buena oportunidad para demostrarles que encubriendo y justificando el terror no son dignos de representar a ese pueblo. Es una buena oportunidad para avanzar hacia la normalidad política en Euskal Herria para que sientan en sus poltronas que o se apuesta por hacer política o se está del lado de quienes asesinan a los que no piensan como ellos; o la palabra, o la violencia; en los dos sitios no se puede estar. Esta es una muy buena oportunidad para, desde nuestras diferencias —algunas incluso políticamente irreconciliables, ¿por qué no?—, hacerles ver que no hay fisuras ante el tiro —o la amenaza de darlo— contra el adversario político. Ésta es la respuesta que tenemos en nuestras manos, la más normal desde el juego democrático hacia quien continúa justificando y amparando el terrorismo.

Dicen los portavoces de ANV que la condena de un atentado o de la reciente amenaza de ETA no aporta nada. ¿Quién puede creer que la condena de la violencia por parte de ANV es irrelevante? Precisamente su condena supondría el más radical cambio en la coyuntura política y social del momento y, desde luego, una clara apuesta por el fin de la violencia. Sería el enfrentamiento de la palabra y las armas. Para ello hace falta mucha convicción y mucho valor y... Pero no desesperemos porque llegará el día en que conquistemos la normalidad que una minoría de esta sociedad nos arrebató hace casi 40 años. Ese día, todos, ellos incluidos, seremos mucho más libres.

## CARTAS AL DIRECTOR

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. EL CORREO se reserva el derecho a extractarlas. Dirección de correo electrónico: cartas.ec@diario-elcorreoe.es

### Fiesta en la catedral

El hecho de que muchos miembros de la Iglesia de Bilbao estemos asistiendo en silencio mediático a la dolorosa situación que algunos descontentos por el nombramiento de don Mario Icoeta están provocando, y padecemos abochornados esta lamentable imagen que sin duda escandaliza a muchos, no quiere decir que no tengamos ni valor ni ganas para comentar algo al respecto. De hecho en los lugares oportunos son bastantes las voces que intentan poner cordura y serenidad a la situación, sobre todo apoyando a quien sin duda más está sufriendo, nuestro obispo don Ricardo, y a la vez trabajando para sanar los espacios de comunión dañada. La ordenación de don Mario será un gran acontecimiento eclesial, que se vivirá con gozo por la inmensa mayoría de los cristianos de Bizkaia. La bienvenida que merece y la acogida fraterna por quienes vamos a colaborar en su ministerio pastoral serán expresión elocuente de la salud de nuestra diócesis. No podemos dejar que el malestar de los menos empañe la dicha de esta gran familia que, unida en la fe y el amor, vive con esperanza este momento. Hoy la catedral volverá a ser la casa común de la Iglesia que peregrina por Bizkaia, que, reunida en torno a recibir el regalo de un nuevo servidor de todos 'omnium servus'. Seamos acogedores con quienes nos visitarán desde lejos, de Córdoba y de otros lugares, que encuentren una comunidad feliz y agradecida, y que la alegría de ese día nos ayude a todos a seguir transmitiendo con gozo el Evangelio de Jesucristo.

Luis Alberto Loyo Martín  
Párroco de la catedral de Bilbao

### Un hombre de Dios

Les felicito por el estupendo reportaje de Itxaso Alvarez sobre el nuevo obispo auxiliar de Bilbao. Está lleno de humanidad, muy cercano, que es lo que llega a la gente. Muy acertadas también las fotos, que recogen distintas situaciones. Se necesitan artículos de este tipo para ayudar a descansar de tanta crispación. Incluso, aunque no puede ignorar, como periodista, la polémica que se ha montado, la abor-da sin tomar partido, quedándose en el lado humano, que está por encima de visiones encontradas sobre este nombramiento. Estoy

convencido de que don Mario se va a ganar a los vizcaínos: se le ve un hombre que quiere ser fiel a Jesucristo, a la Iglesia, al hombre. Me viene a la cabeza eso que se suele decir: el bien no hace ruido y el ruido no suele hacer bien. Pasará esta pequeña tormenta que quedará como una anécdota en el conjunto de una vida que quiere servir a todos. Yo, por mi parte, llevo rezando ya bastantes semanas por el fruto de su servicio episcopal.

José Luis García Labrado  
Las Arenas, Getxo-Vizcaya

### Justicia a la justicia

Ahora que han terminado las movilizaciones de una parte de los funcionarios de Justicia en defensa de sus derechos, es hora de que nos manifestemos masivamente —venciendo el temor a un poder demasiadas veces incontrolado— los millones de españoles que hemos sido y somos víctimas de tantas negligencias y fallos por parte del conjunto de esa pésima administración de Justicia. Con las graves, e incluso mortales consecuencias que desgraciadamente todos conocemos.

Javier Torres Sanz  
Madrid

### Apoyo a Tíbet

Vista la vergonzosa pasividad de los políticos ante la masacre de Tíbet, me dirijo a los intelectuales vascos, a los movimientos comprometidos con la libertad, a las organizaciones pacifistas o a cualquier otro organismo de buena voluntad que pueda crear un cauce de expresión popular a favor de la libertad de aquel pueblo y en contra de la dictadura china. Me sorprende en extremo que Euskadi permanezca al margen del activismo internacional en defensa de los derechos humanos en Tíbet y en China. Que a los políticos les interese más mantener buenas relaciones comerciales con Pekín que manifestar su voluntad de no permitir a ese Gobierno más tropelías es cosa normal. Pero espero de la población vasca, de los ciudadanos vascos, guiados por las organizaciones comprometidas con la paz, la libertad y la justicia en el mundo, una respuesta activa a fin de detener la chulería de esa potencia que humilla a otros pueblos y al suyo mismo. ¡Viva Tíbet libre!

Agustín Contreras  
Durango-Vizcaya

ANTÓN

### EN BUSCA DE EL DORADO

